

BRASIL Y BOLIVIA: COOPERACIÓN EN DEFENSA PARA EL SIGLO XXI

Palabras del Ministro de Estado de Defensa, Celso Amorim, en el Acto de Donación de Helicópteros de la Fuerza Aérea Brasileña al Gobierno de Bolivia

Santa Cruz de La Sierra, 3 de octubre de 2012

Señoras y señores,

La transferencia de cuatro aeronaves H-1H a Bolivia, dos de las cuales estamos entregando hoy, representa la contribución directa de Brasil a la ampliación de la capacidad operacional de las Fuerzas Armadas de nuestra nación hermana.

El acto del cual participamos en el día de hoy tuvo su origen en una reunión histórica, diría yo, del presidente Evo Morales con el entonces presidente Lula, en la cumbre de la Costa de Saúípe, en diciembre del 2008.

En aquella ocasión, fue la primera vez que los presidentes de América Latina y de Caribe se encontraran sin ningún tipo de tutela externa.

Convencido de la necesidad presentada por el presidente Evo Morales de reforzar esos medios aéreos, el presidente Lula ordenó la realización del correspondiente estudio de factibilidad a la Fuerza Aérea Brasileña.

Una vez que se obtuvo la aprobación de nuestro Congreso, la presidenta Dilma Rousseff pudo sancionar la ley que autoriza la donación de los helicópteros. El gesto que hoy se concretiza es prueba cabal de que la cooperación con Bolivia no es apenas el resultado de iniciativas del gobierno de mi país, sino también de un firme compromiso del Estado Brasileño.

Comprueba, asimismo, que la cooperación se extiende con naturalidad a las áreas de defensa y de seguridad. Entre otras tareas, los helicópteros darán a Bolivia la capacidad de combatir el narcotráfico con eficacia aún mayor y también a tantos otros ilícitos.

Permitirá, aún, una más grande vigilancia de sus fronteras

★ ★ ★

Brasileños y bolivianos comprendemos que la seguridad y la prosperidad de nuestros países están íntimamente asociadas.

La cooperación y la integración son hoy realidades que definen a Sudamérica.

Estamos emergiendo en la política mundial como una región dotada de un grado creciente de cohesión y como un polo de paz.

En UNASUR, el Consejo de Defensa Sudamericano fortalece la confianza y la transparencia entre nuestros países.

Un buen ejemplo de eso son las normas relativas a ejercicios militares en regiones cercanas a las fronteras.

Siempre que realizamos operaciones de represión y prevención de la criminalidad en nuestra franja de frontera, como las operaciones Ágata, notificamos a nuestros vecinos sobre los movimientos de nuestras Fuerzas.

Observadores bolivianos y de los demás países vecinos son invitados a tomar parte en las operaciones. Quiero aquí, una vez más, invitar a que se envíen observadores bolivianos la próxima operación que ocurrirá a la brevedad.

Al fortalecer su cohesión interna, Sudamérica refuerza su capacidad de coordinación disuasiva.

Puedo afirmar que la Política de Defensa de Brasil es de cooperación para adentro y disuasión para afuera.

América Latina necesita de una “cooperación-disuasoria”, o “disuasión-cooperativa”, para proteger sus vastos recursos.

Bolivia, un país tan rico, necesita protección, y la mejor manera sería por medio de cooperación, sin interferencia, está claro, en su soberanía.

Nuestra región posee recursos de alto valor estratégico, como tierras agrícolas, reservas energéticas y de la biodiversidad, además de cuencas hidrográficas y acuíferos.

Ese patrimonio se vuelve objeto de cuidados especiales ante a la coyuntura global de comienzos del siglo XXI, que está marcada, entre otras, por tres crisis simultáneas: la crisis alimenticia, la crisis energética y la crisis ambiental.

Debemos estar listos para disuadir a fuerzas adversas que pretendan desconocer nuestras soberanías para tener acceso a esos activos.

Las estrategias nacionales de defensa serán aún más eficaces cuando puedan contar con una articulación a nivel sudamericano.

★ ★ ★

En un marco más amplio, nuestra cohesión se relaciona a la formación de una identidad sudamericana de defensa.

En ese sentido, ya hay un importante centro de estrategia en Argentina.

Y también, este objetivo ha sido impulsado vigorosamente con el Curso Avanzado de Defensa Sudamericana, “CAD-SUR”, creado por el Consejo de Defensa Sudamericano y actualmente en plena realización en la Escuela Superior de Guerra en Rio de Janeiro.

Quisiera registrar la importancia que atribuimos a la presencia de dos oficiales de las Fuerzas Armadas Bolivianas en ese curso.

Sin perjuicio de la pluralidad de visiones, característica de la convivencia entre nuestros países, estamos unidos en el área de defensa por una serie de principios comunes, como el respeto a la soberanía, el liderazgo civil democrático del poder militar, la solución pacífica de controversias y los derechos humanos.

Son estos fundamentos sólidos para construir nuestra identidad de defensa, que beneficia la seguridad de todos los pueblos sudamericanos.

El acto al cual asistimos en el día de hoy es apenas un paso, pero un paso seguro, en esa dirección.

Quiero aquí también anunciar que a la brevedad estaremos iniciando la revitalización de cuatro vehículos blindados bolivianos.

Sé que la necesidad es más grande, pero eso ya es un paso para una cooperación más grande.

Estoy convencido, presidente Evo, de que el potencial de cooperación entre Brasil y Bolivia en el área de defensa es vasto, y que debe ser realizado en su plenitud, para el bien de nuestros países y para el bien de nuestra América del Sur.

Deseo mucho éxito a los aviadores bolivianos en sus misiones a bordo de estas aeronaves.

Muchas gracias.

BRASIL E BOLÍVIA: COOPERAÇÃO EM DEFESA PARA O SÉCULO XXI

*Palavras do Ministro de Estado de Defesa, Celso Amorim, no Ato de Doação
de Helicópteros da Força Aérea Brasileira para o Governo da Bolívia*

Santa Cruz de La Sierra, 3 de outubro de 2012

Senhoras e senhores,

A transferência de quatro aeronaves H-1H à Bolívia, duas das quais estamos entregando hoje, representa a contribuição direta do Brasil para a ampliação da capacidade operacional das Forças Armadas de nossa nação irmã.

O ato de que participamos hoje teve sua origem em uma reunião histórica, eu diria, do presidente Evo Morales com o então presidente Lula, na cúpula de Costa do Sauípe em dezembro de 2008.

Naquela ocasião, foi a primeira vez em que os presidentes da América Latina e do Caribe se reuniram sem nenhum tipo de tutela externa.

Convencido da necessidade exposta pelo presidente Evo Morales de reforço desses meios aéreos, o presidente Lula determinou realização do estudo de viabilidade pela Força Aérea Brasileira.

Agora, obtida a aprovação de nosso Congresso, a presidente Dilma Rousseff pôde sancionar a lei que autoriza a doação dos helicópteros.

O gesto que se concretiza hoje dá prova cabal de que a cooperação com a Bolívia não resulta apenas de iniciativas do governo de meu país, senão também de um firme compromisso do Estado brasileiro.

Dá prova, também, de que a cooperação estende-se com naturalidade às áreas de defesa e segurança.

Entre outras tarefas, os helicópteros possibilitarão à Bolívia combater o narcotráfico com ainda maior eficácia e, também, a tantos outros ilícitos.

Permitirá, ainda, uma maior vigilância de suas fronteiras.

★ ★ ★

Brasileiros e bolivianos compreendemos que a segurança e a prosperidade de nossos países estão intimamente associadas.

A cooperação e a integração são hoje realidades que definem a América do Sul.

Emergimos na política mundial como uma região cada vez mais coesa e como um polo de paz.

Na UNASUL, o Conselho de Defesa Sul-Americano fortalece a confiança e a transparência entre nossos países.

Bom exemplo disso são as normas relativas a exercícios militares em regiões próximas das fronteiras.

Sempre que realizamos operações de repressão e prevenção à criminalidade em nossa faixa de fronteira, como as operações Ágata, notificamos a vizinhança sobre a movimentação de Forças.

Observadores bolivianos e dos demais países vizinhos são convidados a participar das operações.

Quero aqui, mais uma vez, convidar para que sejam enviados observadores bolivianos à próxima operação que se inicia em breve.

Ao fortalecer sua coesão interna, a América do Sul reforça sua capacidade de coordenação dissuasória.

Posso afirmar que a Política de Defesa do Brasil é de cooperação para dentro e dissuasão para fora.

A América Latina necessita de uma “cooperação-dissuasória”, ou “dissuasão-cooperativa”, para proteger seus vastos recursos.

A Bolívia, um país tão rico, necessita proteção, e a melhor maneira seria por meio da cooperação, sem interferência, é claro, na sua soberania.

Nossa região possui recursos de alto valor estratégico, como terras agricultáveis, reservas energéticas e de biodiversidade, além de bacias hidrográficas e aquíferas.

Esse patrimônio torna-se objeto de especiais cuidados frente à conjuntura global deste início de século XXI, marcada, entre outras, por três crises simultâneas: a crise alimentar, a crise energética e a crise ambiental.

Devemos estar prontos para dissuadir forças adversas que pretendam desrespeitar nossas soberanias para acessar esses ativos.

As estratégias nacionais de defesa serão tão mais eficazes quanto contarem com uma articulação em nível sul-americano.

★ ★ ★

Em um marco maior, nossa coesão está relacionada à formação de uma identidade sul-americana em defesa.

Nesse sentido, já há um importante centro de estratégia na Argentina.

E, também, este objetivo tem grande impulso com o Curso Avançado de Defesa Sul-Americano, o CAD-SUL, criado pelo Conselho de Defesa Sul-Americano e atualmente em realização na Escola Superior de Guerra no Rio de Janeiro.

Gostaria de registrar a importância que atribuímos à presença de dois oficiais das Forças Armadas bolivianas no curso.

Sem prejuízo da pluralidade de visões, característica da convivência entre nossos países, estamos unidos na área de defesa por uma série de princípios comuns, como o respeito à soberania, a liderança civil democrática do poder militar, a solução pacífica de controvérsias e os direitos humanos.

Esses são fundamentos sólidos para a construção de nossa identidade de defesa, com benefício para a segurança de todos os povos sul-americanos.

O ato a que assistimos hoje é apenas um passo, mas um passo seguro, nessa direção.

Quero aqui também anunciar que em breve estaremos iniciando a revitalização de quatro veículos blindados bolivianos. Sei que a necessidade é maior, mas esse já é um passo para uma maior cooperação.

Estou convencido, presidente Evo, de que o potencial de cooperação entre Brasil e Bolívia na área de defesa é vasto, e que deve ser realizado em sua plenitude, para o bem de nossos países e para o bem de nossa América do Sul.

Desejo muito sucesso aos aviadores bolivianos em suas missões nessas aeronaves.

Muito obrigado.